

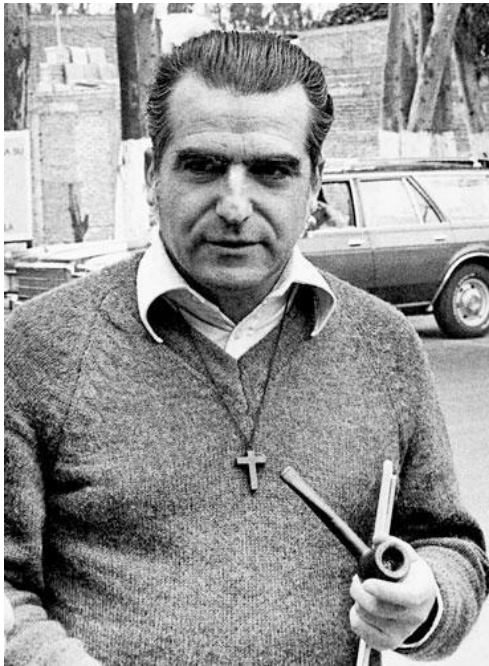
SEGUNDO GALILEA

Educar la esperanza

En la vida, los 'tiempos malos', más que los tiempos de logro, son los tiempos de esperanza, pues ésta aumenta cuanto menos se ve.
Segundo Galilea, 1988: p.26



1. INTRODUCCIÓN



- Segundo Galilea (1928-2010) es un sacerdote chileno, miembro de los Hermanitos de Jesús de Charles de Foucauld y uno de los creadores de la *Teología de la Liberación*. Fue de los primeros en unir la 'liberación' personal y social.

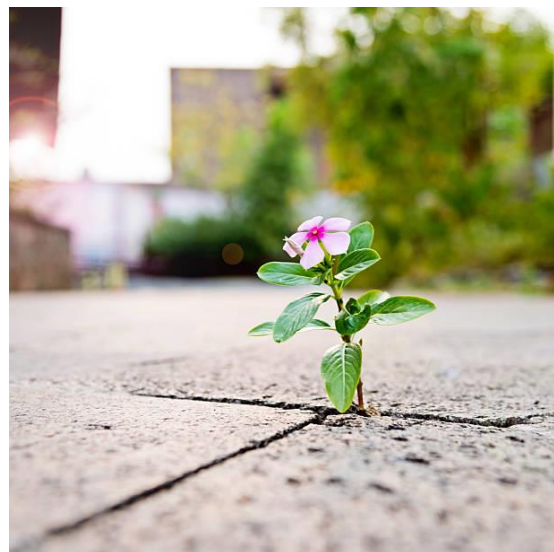
- Fue "un hombre de Dios, de profunda oración, empapado en el Evangelio, lo que se traducía en una vida muy sencilla, muy pobre. Segundo Galilea "no tenía nada propio. Viajaba con su pequeña maleta en mano y su eterna pipa."¹

- Este cuaderno está realizado² para la meditación personal y grupal, basado en su obra "Espiritualidad de la esperanza" (Publicaciones Claretianas, Madrid, 1988).

2. ORACIÓN INICIAL

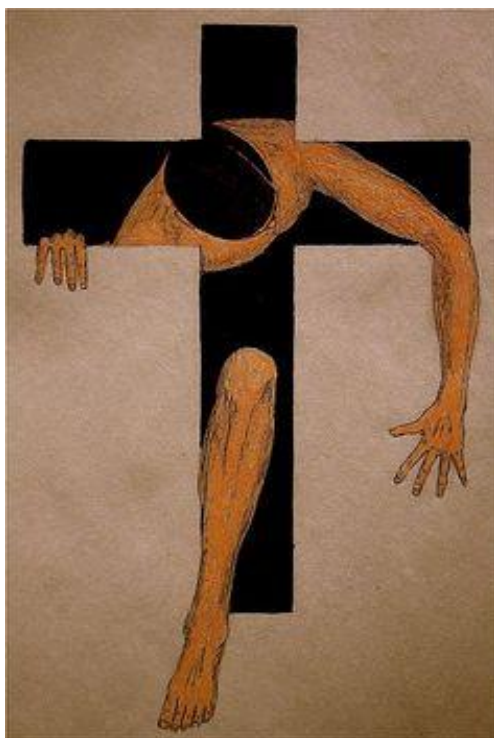
Jesús crucificado es la razón última de la esperanza cristiana y la única perspectiva para superar el aparente absurdo del mal inevitable. Dios muerto en la cruz es un misterio aún más grande que el misterio del mal.

A causa del modo como Jesús asumió el mal que se concentró [contra] él, el mal deja de ser un absurdo y pasa a ser un misterio, que se puede integrar -misteriosamente también- en la misericordia de Dios y en su providencia de amor.



¹ <http://www.carlosdefoucauld.es/Boletin/Segundo-Galilea-y-la-fraternidad.htm>

² Documento realizado por la Comunidad de Vida Cristiana (CVX) de la Unidad Pastoral Padre Rubio (Madrid). cvxgalilea@gmail.com <http://www.panyrosas.es/>



En los límites del mal,
ahí donde su absurdo
se hace más incomprensible que nunca
en los abandonados de la tierra,
los que enfrentan la muerte inevitable,
los masacrados y torturados sin salida,
la esperanza sólo puede apoyarse
en su razón más radical y límite:
Cristo en la cruz,
a la espera de resucitar y vivir para siempre.
La única solución total al problema del mal
es un Dios digno de confianza.

La esperanza cristiana es la diferencia
entre un mundo absurdo, sin sentido
y digno de desconfianza
y una vida llena de sentido, digna de confianza.
Es la diferencia entre la vida como absurdo
y la vida como misterio.
El misterio está lleno de sentido.

3. EDUCAR LA ESPERANZA

El amor nunca se pierde

- “La gran convicción de la esperanza cristiana es que *el amor nunca se pierde.*”
- “El amor continúa más allá de nuestra muerte; continúa más allá del fracaso...”

La esperanza cristiana no es mero optimismo

- “¿No puede suceder que el discurso de la esperanza –como sucede también con la fe y con la caridad- sea susceptible a una secularización?”
- “Ni el optimismo de temperamento es esperanza, ni el pesimismo de temperamento es desesperanza. Más aún, ciertas declaraciones de optimismo suelen cubrir una profunda desesperanza.”
- “En algunos casos, ello degenera en superstición. La superstición... es un sustituto de la desesperanza; es una tendencia permanente del espíritu humano en todas las culturas y épocas históricas...”

La esperanza es encarnada

- “El cielo y la vida eterna ya se iniciaron en el corazón de los que buscan a Dios y al bien, por el Espíritu Santo que se nos dio como la prenda de la esperanza.
- La esperanza cristiana es la experiencia actual de todos los bienes que esperamos lleguen a ser plenitud permanente.”
- “A estas semillas actuales de la Promesa las llamamos *signos de esperanza* en el mundo de hoy; el saber descubrirlas, discernirlas y contemplarlas forma parte de la educación de la esperanza.”
- “Esto cambia el sentido de la vida, el modo de vivir, de morir, de actuar y la valoración de todas las cosas.”

Confianza y Providencia

- “La proyección de esta esperanza en el presente genera la confianza en Dios. La tradición teológica la llamó confianza en la Providencia de Dios.”

- “La esperanza se vive como ‘espera’ de lo que aún no llega y como ‘confianza’ en que Dios nos da cada día lo necesario para la ‘espera’... Así, ‘espera’ y ‘confianza’ son inseparables y crecen o decaen juntas.”
- “La razón última de nuestra esperanza es la convicción que tenemos de que Dios nos quiere, para siempre y sin condiciones y que a no ser que nosotros rechacemos ese amor, será nuestro futuro de felicidad indescriptible.”



La esperanza es un hoy eterno

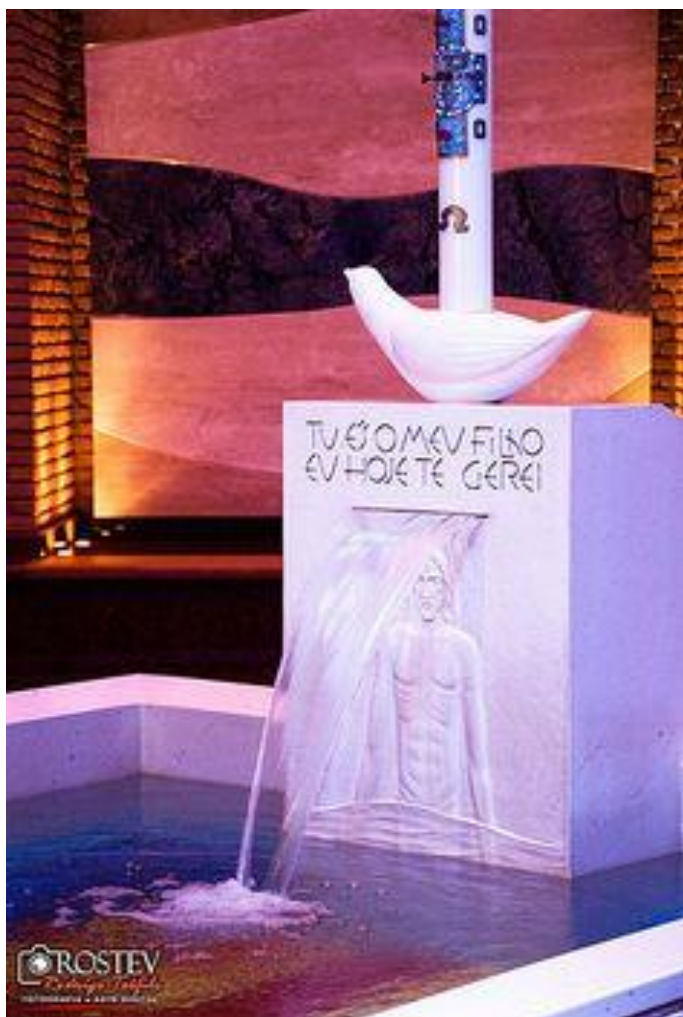
- “La eternidad no es el tiempo. Dios podríamos decir que es un ‘hoy’ permanente e infinitamente vital. Dios es un ‘ahora’ de plenitud total.” (Galilea, 1988: p.65)
- “La esperanza anticipa la Promesa del ‘ahora eterno’ de Dios... Vivir la esperanza es vivir el presente, el ‘ahora’ de nuestras vidas.”
- “Los místicos nos enseñan que la calidad con que vivimos el presente se mide por el amor que ponemos en cada instante.”

El pobre, sacramento de la esperanza

- “El pobre y el sufriente es un ‘sacramento’ radical de que en la tierra se puede esperar contra toda esperanza humana; de que la fuerza de la esperanza es capaz de sostener los valores del alma en la cruz y la opresión... Es uno de los rasgos importantes del Evangelio de Jesús.”
- “Los pobres tienen derecho a la esperanza. No los pobres del futuro... sino los pobres de ahora; los que probablemente morirán pobres”
- “La esperanza se da en el pobre en su modo más genuino y purificado, en sus mejores raíces bíblicas.
 - o La esperanza se da en el pobre al modo de Abraham, ‘que creyó contra toda esperanza’ (Rom 4,18).
 - o Se da al modo de Job, que en el sufrimiento y la prueba descubrió y experimentó realmente la esperanza de Dios, al ‘que sólo conocía de oídas’ (Job 42,5).
 - o Se da, en fin, al modo de Cristo, el ‘Siervo sufriente’ de Dios, ungido por el Espíritu para traer a los pobres, a los cautivos y a los oprimidos el anuncio de su esperanza (Lc 4,18).”

Discernir las esperanzas

- “Las experiencias humanas de plenitud y consolación alimentan la esperanza cuando reconocemos en ellas una anticipación –aunque sea muy limitada y fugaz- de la felicidad y los bienes prometidos.
 - La cruz y la desolación alimentan la esperanza a modo de purificación y de crisis hacia la madurez.
 - El vacío doloroso que ellos dejan en las expectativas humanas reavivan la vigencia de la esperanza religiosa e impulsan a optar más libre y conscientemente por ella.”



- “El logro de las expectativas humanas, los éxitos y los contentamientos muchas veces esclavizan al presente, ciegan ante los verdaderos valores y ante la necesidad de promesas futuras.

○ De otra parte, las frustraciones y fracasos de la vida pueden conducir a la amargura, a la desesperanza y a la incredulidad y cinismo ante la consolación de una esperanza religiosa.

○ Los logros y los fracasos son las dos caras de una misma tentación contra la esperanza.”

- “Paradójicamente, las circunstancias límite y aparentemente sin expectativas, crean un vacío que llama a la esperanza con más fuerza...

○ Es posible si el corazón no se ha vaciado (preso de la amargura) de dignidad y amor.

○ Es posible cuando en el corazón de los hombres hay espacio para la confianza en la vida, para la acción gratuita y para el riesgo de la fe.”

4. PREGUNTAS

- ¿Cuáles son hoy las fuentes de esperanza de la gente en nuestro entorno? ¿Y cómo influyen en mi sentido de esperanza?
- ¿Qué signos experimento personalmente como semillas de la esperanza cristiana que me animan?
- ¿Qué cosas de mi vida me quitan esperanza y en qué cosas pongo esfuerzo pero no me da la verdadera esperanza?
- ¿Cómo me comunican los pobres la esperanza evangélica?
- ¿Cómo se ha transformado tu sentido de esperanza, tras las experiencias de cruz, desolación, éxito, circunstancias límite, frustraciones y fracasos?